

Capítulo 4

Gestión cultural, intervención artística, imaginarios y construcción cultural en Puerto Vallarta. El caso del colectivo multidisciplinario de arte urbano ROMPE

Jimena Vanina Odetti

*Tecnológico Nacional de México / Instituto Tecnológico José Mario
Molina Pasquel y Henríquez, Campus Puerto Vallarta*

jimena.odetti@vallarta.tecmm.edu.mx

Gloria De Rosario Rodríguez García

Directora del Colectivo multidisciplinario de arte urbano ROMPE.

holasoysharo@gmail.com

Ángeles Amairani Hernández Mancía

Integrante del Colectivo multidisciplinario de arte urbano ROMPE

arq.angelesmancia@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE20259341>



Introducción

El presente trabajo realiza un análisis de los procesos de gestión cultural e intervenciones artísticas realizados por el colectivo multidisciplinario de arte urbano “ROMPE” en la ciudad de Puerto Vallarta. Desde un enfoque cualitativo y etnográfico, se explora cómo dichas acciones reconfiguran los imaginarios urbanos y la apropiación del espacio público turístico. Los hallazgos muestran que las prácticas artísticas participativas del colectivo dinamizan y generan sentidos de pertenencia y nuevas formas de prácticas de ciudadanía cultural.

“ROMPE” es el nombre de un colectivo multidisciplinario de arte urbano, que promueve la creatividad como un mecanismo central de participación social para recuperar el espacio público en la zona metropolitana interestatal de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas, en los estados de Jalisco y Nayarit respectivamente, México.

Ubicados en la costa del Pacífico mexicano, esta zona se caracteriza por constituirse desde hace más de veinte años como destino internacional de turismo de sol y playa. La expansión urbana que provocó la difusión como destino turístico de la ciudad de Puerto Vallarta generó que el crecimiento demográfico y urbano conectara a ambas regiones y se comenzaran a vivir procesos de conexión metropolitana e interestatal.

Puerto Vallarta se ha consolidado como uno de los destinos turísticos más prominentes a nivel internacional. Desde su descubrimiento en la década de 1960 hasta su proyección actual, estas dos localidades han experimentado un crecimiento demográfico y urbano significativo que ha transformado su panorama social, económico y cultural.

El auge turístico de Puerto Vallarta comenzó con el desarrollo de infraestructuras hoteleras y servicios orientados al turismo, atrayendo a visitantes de diversas partes del mundo. Este fenómeno ha generado un aumento constante en la población, tanto local como migrante, lo que ha propiciado una expansión urbana notable. Nuevos desarrollos

inmobiliarios, centros comerciales y una mayor accesibilidad a través de mejoras en la conectividad vial y aérea han facilitado este crecimiento, posicionando a la región como un destino ideal para el turismo de playa y ecoturismo.

Paralelamente, este crecimiento demográfico ha fomentado un enriquecimiento cultural que se manifiesta en la aparición y evolución de diversas expresiones artísticas. Entre estas, el arte urbano ha cobrado relevancia como una forma de revitalización de espacios públicos y de expresión de la identidad local. En este contexto, surge el colectivo de arte urbano “ROMPE”, un grupo comprometido con la transformación del entorno urbano a través de intervenciones artísticas innovadoras y participativas.

“ROMPE” ha llevado a cabo múltiples proyectos que no solo embellecen la ciudad, sino que también abordan temas sociales y medioambientales, invitando a la comunidad a ser parte activa del proceso creativo. Estas intervenciones no solo aportan valor estético, sino que también impulsan el diálogo cultural y fortalecen el sentido de pertenencia entre los habitantes de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas.

La convergencia del crecimiento turístico, la expansión demográfica y la efervescencia cultural a través del arte urbano están posicionando a Puerto Vallarta y Bahía de Banderas como referentes de desarrollo turístico en México. La labor del colectivo “ROMPE” es un ejemplo paradigmático de cómo la creatividad puede jugar un papel fundamental en la construcción de una identidad urbana dinámica y sostenible.

El colectivo realiza labores de gestión cultural, educación artística, investigación y preservación histórica, creación de murales y promoción turística alrededor del patrimonio cultural de uno de los destinos de playa más importantes de Latinoamérica.

Metodología y marco teórico

Para sustentar el desarrollo del presente artículo, el marco teórico se construye desde tres ejes principales: Imaginarios sociales y urbanos, antropología urbana y la relación entre el arte urbano y la gestión cultural. Estos ejes han sido anclados en las realidades particulares de una ciudad turística.

Desde los imaginarios sociales y urbanos, se toman las obras de Cornelius Castoriadis (2013): “La institución imaginaria de la sociedad”. Armando Silva (2006) —imaginarios urbanos— y Néstor García Canclini (1997) —Imaginarios urbanos.

Desde la antropología urbana, se toma la obra de Amanda Signorelli (1999) —Antropología urbana.

Desde el arte urbano y la gestión cultural se analiza la obra de Rafael Schacter, (2014) Ornamento y orden. Graffiti, arte callejero y el parergon Así como las aportaciones de la relación entre el territorio y la cultura en la obra de Milton Santos (2002).

Para Castoriadis (2013), los imaginarios sociales fundan la realidad, otorgando así sentido a la vida colectiva. En la escala urbana, Silva (2006) explica cómo estos imaginarios (urbanos) concentran memorias, deseos y simbologías que construyen los habitantes sobre su entorno. García Canclini (1997) agrega a estos planteos el concepto de hibridación, describiendo cómo se pueden observar nodos locales y globales que convergen en la producción simbólica de la urbe latinoamericana.

Signorelli (1999), desde la antropología urbana, enfatiza la necesidad de desarrollar etnografías particulares, para poder analizar y comprender las prácticas cotidianas que (re)significan y configuran a la ciudad. El espacio público, desde esta perspectiva y en particular en las ciudades turísticas, se comprende como un “escenario de negociación” (Low, 2005); se concibe como el lugar donde se encuentran las representaciones turísticas junto con las expresiones locales.

Schacter (2014) analiza en particular cómo el arte urbano se desenvuelve como un elemento que reconfigura los límites entre la obra, el lugar y el público. Y Santos (2002) agrega a esta perspectiva el enfoque socioespacial para los estudios de la gestión cultural, ya que se concibe al territorio como una construcción histórica mediada por prácticas simbólicas y relaciones de poder.

Para el desarrollo metodológico de este trabajo se empleó un enfoque cualitativo (Creswell, 2014) sustentado principalmente en la observación participante (Geertz, 2000).

Para ello se plantearon objetivos que abarcaron: Realizar un análisis de los procesos de gestión cultural e intervenciones artísticas realizados

por el colectivo multidisciplinario de arte urbano “ROMPE” en la ciudad de Puerto Vallarta. Describir el trabajo realizado en las distintas etapas de intervención y analizar los espacios de reflexión que se generan sobre la construcción de imaginarios en torno al paisaje y al territorio en la ciudad turística.

Entre 2022 y 2024 se realizaron 5 sesiones de campo durante intervenciones del colectivo de arte urbano “ROMPE”. Se aplicaron 8 entrevistas semiestructuradas a artistas y vecinos involucrados. Se realizó la revisión y análisis de material gráfico y redes sociales del colectivo. Para poder desarrollar el análisis interpretativo, se triangularon las fuentes y se generaron categorías emergentes sobre imaginarios urbanos y usos del territorio.

Para ello, el trabajo se organizó en torno a la descripción y registro documental de las actividades del colectivo en la ciudad. El análisis de los mecanismos de participación y de los actores involucrados en cada una de las etapas. La descripción de los procesos de investigación que se incorporaron a la práctica y a la gestión. (Procesos de investigación histórica y de análisis y registro cromáticos).

Contexto: Puerto Vallarta y la génesis de ROMPE

Para comenzar con la descripción de las actividades realizadas por el colectivo, es preciso mencionar los puntos rectores que los integrantes se han planteado como estructura organizativa al interior de su agrupación; en ellos enuncian sus declaraciones del colectivo y ejes estratégicos:

Realizamos iniciativas e intervenciones culturales, sociales y educativas para fortalecer la identidad y el tejido social a través del arte, fomentando el pensamiento creativo. Nuestro compromiso es crear espacios inclusivos donde el arte sea un catalizador para el empoderamiento. Además, incorporando prácticas sostenibles en todas nuestras actividades. (García, 2023).

Los ejes estratégicos los precisan de la siguiente manera: Representación de la identidad y la cultura metropolitana. Inclusión social Posicionamiento nacional e internacional de la zona metropolitana. Promoción de la economía local. Innovación de tecnologías para la expresión artística.

También desde un inicio los jóvenes artistas se han trazado su estructura como colectivo desde el planteamiento de su misión:

Realizamos iniciativas e intervenciones culturales, sociales y educativas para fortalecer la identidad y el tejido social a través del arte, fomentando el pensamiento creativo. Nuestro compromiso es crear espacios inclusivos donde el arte sea un catalizador para el empoderamiento. Además, incorporando prácticas sostenibles en todas nuestras actividades. (García, 2023)

En su visión manifiestan: “ROMPE” tiene como visión impulsar el arte, la cultura, para de esta manera promocionar el destino turístico, la reactivación de la economía local y además generar cohesión social. Guiados por su filosofía: “Se trata de un colectivo que, a través de la historia y arte local, busca fusionar lo contemporáneo en pro de la difusión artística y cultural” (García, 2023), Y reconociendo sus fortalezas: “Crear conciencia social mediante el arte, con la participación de sectores educativos, gubernamentales y privados” (García, 2023).

Así es como surge el colectivo en su primera edición de actividades, con un formato de festival en el año 2022. en la localidad de Yerbabuena, Jalisco. Yerbabuena es una pequeña localidad ubicada en Mascota, Jalisco, a unas dos horas aproximadamente de camino desde la ciudad de Puerto Vallarta, tiene alrededor de 388 habitantes.

En esta pequeña comunidad, ligada por historia y tradición al puerto turístico, es donde todo comienza con la realización de las primeras intervenciones artísticas. Talleres de yoga y cata de café, así como los primeros acercamientos con patrocinadores locales y recorrido guiado para los participantes al pueblo.

Esta primera edición permitió a la fundadora y directora del colectivo conectarse con la comunidad y comenzar a generar redes de contactos que le mostraron que era posible pensar en acciones de gestión cultural y artística que se continuaran en el tiempo y que comenzaran a generar un impacto de transformación social y cultural, desde acciones micro a impactos más grandes a largo plazo.

Para la segunda edición del festival “ROMPE”, en el año 2023 ya se habían sumado más integrantes desde diversas disciplinas, con ciertas

características comunes, la mayoría jóvenes, con muchas inquietudes de transformar su comunidad y de aportar desde el arte, la creatividad y el diseño a la ciudad, que, si bien tiene su predominancia turística, observan ellos que presenta mucha deficiencia en términos de la conservación o regeneración de espacios públicos dignos para la comunidad local, o actividades y espacios de oferta cultural y de oportunidades de manifestación artística, sobre todo para los jóvenes que comienzan sus carreras en disciplinas relacionadas con el arte y la cultura. Así deciden pensar en intervenir el espacio público, y esta vez ya sí se acercan a su ciudad y a uno de los parques tradicionales ubicados en una de las colonias populares para la comunidad local.

En esta ocasión se invita a artistas muralistas a intervenir y rescatar dos canchas deportivas ubicadas en dos parques de colonias populares de Puerto Vallarta. Para ello, se dieron a la tarea de reunirse con los vecinos, generar talleres participativos en los que se presentó el proyecto y el recién creado colectivo de arte urbano, y se sumaron también a esta invitación comerciantes y primeros patrocinadores de la zona. La intervención con arte urbano de estas dos canchas representó un punto de inflexión en una campaña de difusión por sus primeros pasos y en una creciente visibilidad con el resto de la comunidad artística de la ciudad y las instancias gubernamentales correspondientes.

Lo interesante de estas propuestas fue que, además de la pintura, se incluyeron talleres artísticos gratuitos para niños y niñas de la localidad y para la comunidad en general, impartidos por los artistas locales y los artistas invitados a pintar las canchas. Se generaron los primeros convenios y acuerdos de colaboración con patrocinadores, empresarios y emprendedores locales y se organizó una primera subasta de arte. Esta última tuvo la virtud de ofrecer, por un lado, una oportunidad de exhibición y difusión del trabajo de los artistas del colectivo y de otros artistas jóvenes involucrados, hacia la comunidad no solo local, sino internacional, de visitantes del puerto turístico. Y por el otro se generó una opción más de recaudación de fondos para las acciones autosustentables del colectivo. La imagen 16 resume en imágenes la edición de los dos primeros festivales.

Imagen 16. Segunda edición del festival “ROMPE”

Nota: Registro visual de las intervenciones artísticas en canchas deportivas de colonias populares de Puerto Vallarta. Participación comunitaria, talleres y murales realizados por artistas locales e invitados durante la segunda edición del festival ROMPE (2023).

El entusiasmo, el fortalecimiento como colectivo y la creciente divulgación de sus actividades hicieron posible que, en el 2024, se plantearan un programa mucho más ambicioso y llegaran a impactar en la ciudad de Puerto Vallarta, de manera significativa, tanto a nivel turístico como a nivel local, y crecieran en oportunidades para la conexión de intervenciones y acciones culturales con la región de Bahía de Banderas, por la realidad conurbada que ya existe entre estas dos zonas.

Para ello se plantearon una tercera edición que duraría de marzo a noviembre. La primera de las acciones fue, a través de las gestiones con el gobierno municipal, relacionar los cinco ejes estratégicos del colectivo con la creación de 4 murales en sitios emblemáticos del destino, realizados con el apoyo de la iniciativa privada y el Fideicomiso de Turismo de Puerto Vallarta.

Con el objetivo de representar la cultura y la identidad vallartense fundamentada en la investigación y adecuar la creación de estos murales a las características propias del espacio urbano en el que se insertaron, el colectivo realizó una revisión histórica y fotográfica basada en el material publicado por Carlos Munguía Fregoso (1938-2005) y Juan Manuel Gómez Encarnación, segundo y tercer cronista vitalicio de Puerto Vallarta.

Los 4 murales se realizaron con la participación del Fideicomiso de Turismo de Puerto Vallarta, el Gobierno de Puerto Vallarta, el Consejo

Ciudadano del Centro Histórico de Puerto Vallarta, las empresas patrocinadoras, Benjamín Moore México, The Opal Mine Joyería, Gaby's Restaurante Bar, Cimbra Nieto y otras instituciones y actores claves de la ciudad. Para ello, ROMPE se propuso celebrar tanto al pasado como al presente, fusionando la historia de Puerto Vallarta con la realidad actual. A través de esta propuesta artística, se pusieron como meta construir un puente entre generaciones, destacando la conexión entre la tradición y la contemporaneidad de las comunidades de Puerto Vallarta.

Esta edición buscó mostrar a través de los años (guiado de los relatos del cronista Carlos Munguía Fregoso y el registro fotográfico de archivo) parte de la esencia del viejo Puerto Vallarta, recordando y celebrando aspectos que han sido parte fundamental de la historia entre los años 1932 y 1978.

Como temática central a través de estos 4 murales, se resalta la belleza de la biodiversidad, cultura, tradiciones y costumbres de lo que fue el puerto en su época dorada, de migrar de un pueblo costero a un destino turístico de talla internacional y contemporáneo, integrando al proceso el desarrollo del corazón urbano, resaltando la autenticidad que ha definido la paleta de colores a través de la imagen actual y el imaginario colectivo de las comunidades de Puerto Vallarta. (García, 2023).

Con la convicción de que el turismo puede ser una fuerza positiva para este proyecto, los integrantes del colectivo buscan construir puentes culturales, ofreciendo a los visitantes y habitantes de Puerto Vallarta la oportunidad de sumergirse en una narrativa visual de murales que les permita disfrutar de una oferta cultural que enriquezca tanto a los viajeros como a las comunidades locales. Y a su vez aportar al mejoramiento del espacio público a través de intervenciones artísticas que reflejen los valores que definen el origen de este destino turístico y facilitando la exploración cultural y artística a través de la tecnología que nos permite la actualidad, como la realidad virtual y un mapa interactivo.

En sintonía con los tiempos modernos, facilitamos la exploración cultural y artística a través de la tecnología, llevando un ojo al pasado con herramientas del futuro, integrando a todas las generaciones a su patrimonio cultural, creando un puente entre el pasado y el presente, donde la tradición y la innovación convergen para inspirar el aprendizaje y la apreciación (García, 2023).

Así se desarrolló una convocatoria en la que se invitó a artistas jóvenes locales y nacionales a presentar las propuestas para la realización de estos cuatro murales. A continuación, se detallan los contenidos, temáticas y ejes de trabajo de cada uno de ellos:

1. Ubicado en el Centro Asistencial de Desarrollo Infantil (CADI) Centro del DIF municipal, donde se brinda atención a pequeñas y pequeños de entre 6 meses y 4 años de edad, que son hijos de padres y madres solteros, estudiantes o trabajadores, se encuentra el primer mural que está dedicado a la difusión de la flora y la fauna de la ciudad de Puerto Vallarta. El mural fue una colaboración entre Alondra Murúa Carrillo, artista independiente egresada del CUC Costa, UDG, la universidad con presencia local de la ciudad, y la bióloga Yuridia Curiel. Este mural reúne la experiencia de una artista y una bióloga que se dieron a la tarea de seleccionar aquellas especies y ejemplos más representativos de la flora y fauna locales, para desarrollar una experiencia visual de valoración y difusión del patrimonio natural de la ciudad..
2. El segundo mural se encuentra en la casa privada, de estilo arquitectónico serrano, ubicada en la calle Morelos 291A, que alberga un mural de la artista, María Dolores Gómez Navarro, también conocida como “Yuda”. Este mural representa una conmemoración de las costumbres y tradiciones de la familia vallartense. Y pone especial acento en el trabajo femenino de las lavanderas, acciones tradicionales que conectaban a las mujeres en el pasado con el río de la ciudad, desde un espacio de trabajo y también de convivencia y de sentido de pertenencia con la comunidad y con su entorno natural. Para ello la artista trabajó rigurosamente con fotografías históricas brindadas por el cronista de la ciudad.
3. El tercer mural representa una narrativa de la historia de la minería de ópalos en Jalisco y está pintado en la fachada de la joyería The Opal Mine, ubicada en el Malecón, espacio público primordial y protagonista de la escena turística y local de la ciudad. El mural es obra de la artista y diseñadora de Guadalajara, Ale Poiré, y cuenta con la colaboración de la diseñadora Nadia Taméz, de la firma Synergy Studio, uno de los estudios de creación de realidad extendida más importantes del mundo. Este mural reúne la experiencia de una artista y una diseña-

dora de realidad aumentada y ofrece una experiencia artística, visual y sensorial nunca antes vista en Puerto Vallarta y Bahía de Banderas.

4. Y finalmente, el 4to mural ubicado en el Faro de Matamoros, construido en 1932, alberga un trabajo dedicado a la actriz Elizabeth Taylor, quien vivió en Puerto Vallarta de manera intermitente entre 1963 y 1989, realizó donaciones a la ciudad y dio fama internacional a este destino. El espacio fue intervenido por la artista local y directora del colectivo, Sharo García.

Este último mural representó también una gran oportunidad de ejemplo del rescate de un espacio público abandonado e identificado como zona de peligro y de reunión de antecedentes delictivos en el centro de la ciudad. Para ello, los integrantes del colectivo activaron un espacio que fue abandonado, utilizando como basurero y volviéndose un punto rojo en la ciudad.

En colaboración con el gobierno municipal, se trabajó en la reparación de las instalaciones eléctricas, mediante la colocación de tapas a los registros y el aislamiento adecuado del cableado. El primer paso fue ranurar para encontrar las mangueras del cableado eléctrico; se instaló cableado eléctrico totalmente nuevo, se colocaron cinco tapas en los registros eléctricos empotrados en los muros y los firmes. Se instalaron cuatro lámparas fotoceldas, se instalaron y sellaron once luminarias LED para piso, luz blanca, tres lámparas reflectores para escalera de luz blanca, tres rejillas soldadas para la protección de las lámparas para escaleras y dos botes para basura. También los integrantes limpiaron la presencia de grafiti urbano y se realizó el mantenimiento a los muros, con actividades de cepillado, enjarre y colocación de sellador.

Todo esto hizo posible que, al momento de la inauguración de los murales, la campaña de difusión y el impulso al reconocimiento de las actividades y aportes del colectivo crecieran exponencialmente. En la imagen 17 se puede observar el 4to mural ubicado en el Faro de Matamoros del centro de la ciudad.

Imagen 17. Mural en el Faro Matamoros



Nota: Intervención artística en el Faro de Matamoros, realizada por Sharo García. Mural dedicado a Elizabeth Taylor como figura histórica vinculada al desarrollo turístico de Puerto Vallarta. Proyecto de rescate urbano y activación comunitaria (2024).

Dos instancias más se sumaron a esta tercera edición del festival y representaron una colaboración y crecimiento en una visión de gestión cultural multidisciplinaria. El desarrollo por parte de los integrantes del colectivo del área de diseño de toda la identidad gráfica de este festival. Nuevamente, para ello trabajaron con el material histórico y la documentación con fotografías para generar la comunicación visual, en videos, imágenes de difusión en redes sociales y diseño de objetos y elementos de marketing para incluir en cada una de las presentaciones del colectivo.

En la imagen 18 puede observarse parte de la identidad gráfica desarrollada y de su potente aporte en la comunicación de las acciones artísticas y culturales del colectivo.

Imagen 18. *Identidad Gráfica y comunicación visual*

Nota: Diseño gráfico desarrollado por el colectivo ROMPE para la tercera edición del festival.

Incluye elementos visuales basados en archivo histórico, utilizados en redes sociales, objetos promocionales y materiales de difusión.

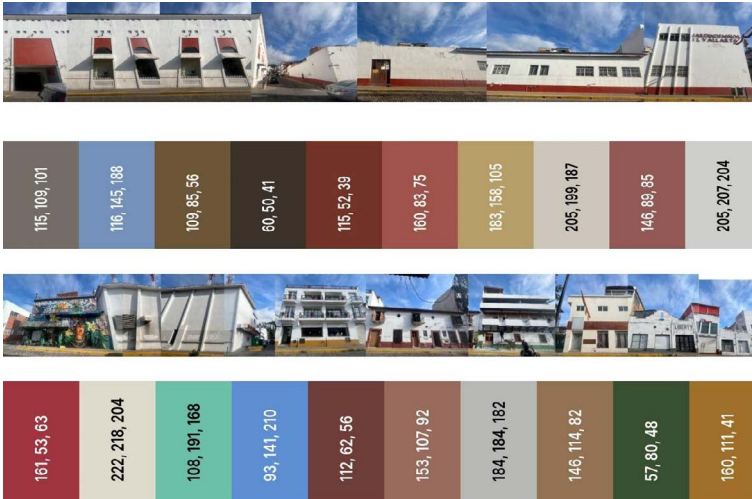
Por último, para esta edición y como parte de la vinculación del colectivo con las universidades de la región, se firmó un convenio con el Cuerpo Académico de Diseño e Innovación del Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez, en donde sus integrantes colaboraron en el desarrollo de una investigación y soporte de análisis cromático de la zona a intervenir con los murales.

Se partió de la premisa de que:

Los colores de la ciudad, colonia o calle donde vivimos gran parte del día influyen en nuestra vida, aunque muchas veces no lo hacen de manera consciente. Un ambiente cuyos colores son agradables para quien lo habita puede mejorar su calidad de vida (Odetti, 2019).

Se realizaron visitas de campo y captura de fotografías de las fachadas de la zona a intervenir, para realizar el análisis de los colores presentes y predominantes en las fachadas con las que se construyeron los larguillos urbanos. Como se puede observar en la imagen 19 (representación visual y registro con larguillos cromáticos de las fachadas de la zona a intervenir).

Imagen 19. Larguillos cromáticos de la zona a intervenir



Nota: Registro visual de los larguillos cromáticos obtenidos en el análisis de fachadas del área intervenida. Estudio realizado en colaboración con el Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez (2024).

De los 5 larguillos seleccionados se obtuvieron 5 paletas cromáticas con los 10 colores predominantes. De los 50 colores obtenidos, se realizó un estudio de la presencia en cantidad de cada uno de ellos, dividido por familias de colores de acuerdo a su tono cromático. Se observó una predominancia de tonos marrones con una presencia del 20 %. En segundo lugar, aparecen los tonos rosáceos, con una presencia del 18 %. En tercer lugar, con un 16 %, ambos aparecen: los tonos azules y blancos. En cuarto lugar, los rojos, con un 12 %, en tanto que los naranjas-ocres tienen una presencia del 8 %. Por último y en menor cantidad, pero como elemento de alto contraste, aparecieron los verdes, turquesas, grises y negros.

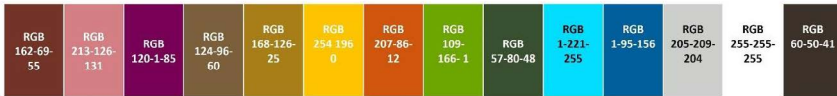
A partir de las paletas seleccionadas desde los colores que pertenecen a las fachadas actuales y representan colores del patrimonio construido, para añadir variedad cromática, contraste y relación con su contexto, se tomaron tres elementos protagonistas que pertenecen al patrimonio natural de la zona. En colaboración con las artistas y la bióloga participante, se

analizaron los colores de la flora y la fauna local. Se seleccionaron como símbolos los colores de la flor de la buganbilia, del ave guacamaya y del fruto mango. Tres especies protagonistas del paisaje local.

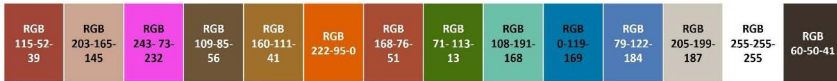
Como puede observarse en la Imagen 20, para finalizar la propuesta, se presentaron tres modelos de paletas cromáticas que representaron la diversidad cromática analizada, distribuida con cantidad de colores que cubrieran el espectro cromático obtenido y que presenten tres variedades de contraste: alto, mediano y bajo.

Imagen 20. Tres modelos de paletas cromáticas

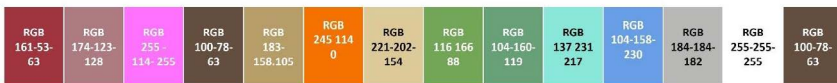
Alto contraste



Medio contraste



Bajo contraste



Nota: Propuesta de paletas cromáticas derivadas del análisis territorial y patrimonial. Incluyen colores predominantes de la zona y elementos simbólicos de la flora y fauna local: buganbilia, guacamaya y mango.

Estas tres paletas fueron socializadas con los vecinos de la zona, propietarios de las fachadas a intervenir y personal del Ayuntamiento municipal. Ellos votaron y eligieron a la paleta de alto contraste como favorita. En general, se observó una predominancia de tonos cálidos, entre marrones, rosas, naranjas y ocre, con tonos subordinados en azules y blancos, y en menor cantidad, pero como elementos de acento, aparecen los verdes, turquesas y los acromáticos como grises y negros. Esta conclusión se presentó a los organizadores del festival para guiar la aplicación de la paleta de colores en la propuesta de los artistas.

Este tipo de estudios permitió ubicar al color como un elemento visual preponderante en la imagen urbana de la ciudad y como un punto de partida para anclar las propuestas de intervención artística a los valores culturales de identidad identificados en el patrimonio edificado y natural de la zona seleccionada. Nuevos alcances y retos a partir de la difusión y la vinculación con la comunidad y el sector turístico de la ciudad.

Para concluir con la descripción de las actividades realizadas por el colectivo y abrir una puerta al análisis del impacto que estas tres ediciones de festivales han generado en la ciudad, se puntualizan algunos logros y los nuevos retos que se visualizan para el colectivo y para su trabajo como agente de cambio en la ciudad. Los integrantes del colectivo lograron generar importantes acuerdos y vinculación con las dos universidades de educación pública de la ciudad. De estos acuerdos surgen, al finalizar el momento de este escrito, dos proyectos:

La colaboración en el proyecto de intervención cromática para una de las colonias del periurbano de Puerto Vallarta. Con el Cuerpo Académico de Diseño e Innovación del Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez. Y el liderazgo y colaboración con el proyecto Tracemos el CUC, concurso de muralismo con estudiantes de la carrera de artes visuales. CUCOSTA UDG.

Dentro de los grandes impactos, se encuentra, como se comentó anteriormente, la gran difusión que esta tercera edición ha generado. Los tres murales en calle Morelos y el mural y rescate del espacio público del Faro Matamoros en el Centro Histórico de la ciudad representan la oportunidad de generar una ruta turística y cultural (representada en la Imagen 21) para una audiencia de más de 6 millones 43 mil turistas al año.

Imagen 21. Ruta de Morales



Nota: Mapa de la ruta cultural y turística conformada por los murales realizados en la tercera edición del festival ROMPE. Proyecto de visibilización artística y revitalización del espacio público en el centro histórico de Puerto Vallarta.

Además de otras iniciativas que vienen para el próximo año, en las que se participa en un intercambio cultural con la ciudad de McAllen. En la organización de eventos como una cena con causa artística y presentación del 1er informe del colectivo. Y en nuevas solicitudes de intervención para espacios públicos de la ciudad que conecten a esta nueva ruta de murales con un recorrido por zonas más tradicionales y locales del puerto.

Discusión

A partir de la descripción de los aportes y actividades de gestión cultural generados por el colectivo de arte urbano “ROMPE”, es oportuno destacar cómo la cultura desempeña un papel fundamental en el proceso de renovación e innovación de las ciudades en general y en este caso turísticas. Este aspecto lo podemos ver manifestado en estos casos no solo desde la revitalización de los espacios públicos a través del arte urbano, sino también en la manera en que se integran en estas propuestas las tradi-

ciones y las prácticas culturales en el tejido social de la comunidad que participa. Además, el patrimonio en este tipo de ciudades, tanto material como inmaterial, se convierte en un componente esencial de la identidad urbana, contribuyendo a la creación de un sentido de pertenencia entre los habitantes y fomentando la cohesión social. Así, la cultura se erige como un pilar sobre el cual se construyen las dinámicas de desarrollo urbano.

Por otro lado, desde sus ejes estratégicos, el colectivo apunta hacia experiencias que involucren la creatividad en sus procesos y en sus actividades de transmisión de conocimientos, respetando la diversidad cultural, concibiéndola como elemento clave que puede impulsar el éxito de las ciudades en el contexto actual.

En este sentido, las actividades culturales no solo enriquecen la experiencia y la vida urbana, sino que también actúan como catalizadores para la inclusión social, promoviendo el entendimiento y el diálogo entre diferentes comunidades.

Este intercambio cultural es vital para el fortalecimiento del tejido social, ya que permite a las personas de diversas procedencias, en el contexto de una ciudad turística internacional, colaborar y compartir experiencias, lo que a su vez enriquece la vida comunitaria y fomenta un ambiente de respeto y tolerancia.

Así, el arte se considera el alma de una ciudad, ya que no solo embellece el entorno urbano, sino que también inspira a sus habitantes a soñar y a aspirar a un futuro más prometedor. A través de la expresión artística, las ciudades como Puerto Vallarta pueden avanzar hacia un desarrollo más equitativo y sostenible, donde todos los ciudadanos tengan la oportunidad de participar y beneficiarse de los recursos culturales. En este aspecto, el arte se convierte en un vehículo para la transformación social, permitiendo que las ciudades construyan un futuro digno y accesible para todos sus habitantes. Como señala Bokova (2016), el arte como alma de una ciudad le permite progresar y construir un futuro digno para todos.

Desde este punto de vista, es interesante incluir el análisis desde el enfoque de los imaginarios urbanos, si comprendemos que a partir de estas intervenciones de gestión cultural y arte urbano se desarrollan en la ciudad nuevas relaciones cognoscitivas que se construyen entre los habitantes de una urbe y constituyen una forma de apropiar el lugar donde se reside. (Castoriadis, 2013), (García Canclini, 1997), (García Canclini, 1997), (Silva, 2006).

Así, estos procesos generan una construcción cultural urbana, comprendiendo que cada ciudad tiene su propia particularidad. Podemos entenderla y analizarla desde lo objetivo, lo físico, la vida social, el uso y la representación, y cómo se genera una relación que conforma un diálogo en el cual se puede pensar que lo físico (lo objetivo) provoca un efecto en lo simbólico (lo subjetivo), y que las representaciones que se hagan en este sentido sobre la ciudad pueden afectar y guiar su uso social y modificar la concepción de una urbe (Silva, 2006).

Así, los imaginarios urbanos abordan el estudio de las representaciones, no como meros reflejos, sino como una creación orientadora a la acción. En el caso de los imaginarios, y aplicable a las iniciativas del colectivo en cuestión, el resultado de esto es un conjunto no fijo, sino cambiante, y que aporta características asociadas a un sitio (Iglesia, 2016).

La experiencia de vivir la ciudad es tomada desde este análisis como una construcción cultural: La ciudad es compartida: usada, consumida comúnmente —aunque de manera diferente—. Y ello da lugar a que en un primer nivel la experiencia urbana aparezca como un conjunto de rasgos que son el resultado de una experiencia propiamente urbana y comúnmente compartida. (Nieto, 1999).

A través de la observación de la acción del colectivo de arte urbano y de sus distintas intervenciones, se pueden indagar las concepciones del mundo y de la vida: sus obras y acciones revelan un sistema cognoscitivo-valorativo elaborado en y por contextos urbanos... como elementos activos de las dinámicas culturales, de los sincretismos y de las hibridaciones, de las transformaciones, de la refuncionalización, de la resemantización y de las revaloraciones que se entretienen en todo proceso de producción cultural (Signorelli, 1999).

Todo esto da como resultado que podamos permitirnos estos espacios de reflexión que se generan sobre la construcción de imaginarios en torno a las acciones artísticas y culturales de un colectivo y su relación con el paisaje y el territorio en la ciudad turística. Enfatizando sus búsquedas y anhelos por rescatar la identidad cultural de las comunidades de los espacios intervenidos, promover desde sus acciones de rescate y la revalorización de la vida pública y de sus espacios públicos. Incentivar la promoción de un destino turístico como el de Puerto Vallarta, originalmente asociado al sol y la playa, con una nueva perspectiva cultural y artística.

Generar nuevas oportunidades y lazos que inserten y difundan en medios digitales a los artistas, locales y nacionales. Acompañando estas acciones desde su impetuosa juventud con la búsqueda de la innovación y la inclusión de nuevas tecnologías como la realidad aumentada. Y el acompañamiento de todo esto con una concepción de la gestión que se refuerza y apoya en la vinculación y difusión con las empresas, locales, nacionales e internacionales.

Conclusiones

A partir de lo anteriormente expuesto, es fundamental resaltar la relevancia de las propuestas del colectivo de arte urbano “ROMPE” en Puerto Vallarta y Bahía de Banderas, específicamente en relación con su vinculación con diversas dimensiones de la gestión cultural. Este colectivo no solo promueve la intervención artística como un medio de expresión, sino que también fomenta la participación activa de la comunidad, lo cual es esencial para la construcción de nuevos imaginarios y la redefinición de la cultura urbana. Estos ejes de acción se entrelazan de tal manera que enriquecen tanto el tejido social como el paisaje urbano, evidenciando la importancia de una praxis cultural inclusiva.

Las intervenciones artísticas llevadas a cabo por “ROMPE” se configuran como espacios de diálogo y encuentro que permiten que diversos sectores de la comunidad interactúen, generando un intercambio significativo de ideas y experiencias. A través de técnicas de investigación-acción, el colectivo no solo se alimenta de la realidad que lo rodea, sino que también contribuye a modificarla, impactando de manera directa en la percepción urbana y el panorama cultural de la región. Esta dinámica de retroalimentación permite que la ciudad misma y los diferentes actores involucrados sean partícipes activos en el proceso de transformación cultural.

En este contexto, “ROMPE” se erige como un actor clave en el ámbito cultural de la zona, enfrentándose a nuevos retos que requieren de una amplia colaboración y conexión con diversos sectores. Su rol se amplía más allá de ser un mero agente artístico; se constituye como un protagonista en la esfera cultural y como un agente de cambio que promueve el desarrollo sostenible y la innovación social. Así, sus iniciativas tras-

cienden el carácter turístico de Puerto Vallarta, extendiendo su influencia hacia la metrópolis conurbada de Bahía de Banderas. En conclusión, la labor del colectivo “ROMPE” no solo redefine el paisaje cultural urbano, sino que también establece un modelo de intervención que puede ser replicado en otras ciudades, convirtiéndose en un referente en la lucha por un espacio público más inclusivo, participativo y dinámico.

Referencias bibliográficas

- Bokova, I. G. (2016). *Informe mundial sobre la cultura para el desarrollo sostenible*. UNESCO.
- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Fábula Tusquets.
- Creswell, J. W. (2014). *Diseño de la investigación: Enfoques cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos* (4.ª ed.). SAGE Publications.
- García Canclini, N. (1997). *Imaginarios urbanos*. Eudeba.
- García, S. (2023, 18 de diciembre). *Historia y desarrollo del colectivo de arte urbano ROMPE* (J. V. Odetti, Entrevistador) [Entrevista].
- Geertz, C. (2000). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Iglesia, R. E. (2016). *Imaginar la ciudad*. Nobuko.
- Low, S. (2005). Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana. *Bifurcaciones*, 5(5), 1–14.
- Nieto Calleja, R. (1999). Cultura y antropología urbanas en América Latina: La experiencia mexicana. En A. Signorelli, *Antropología urbana* (pp. 217–233). Anthropos Editorial.
- Odetti, J. V. (2019). *Los colores de Puerto Vallarta en la construcción cultural urbana de una ciudad turística (1990–2016)* [Tesis de posgrado, Universidad de Palermo].
- Santos, M. (2002). *A natureza do espaço: Técnica e tempo, razão e emoção*. Edusp.
- Schacter, R. (2014). *Ornament and order: Graffiti, street art and the parergon*. Routledge.
- Signorelli, A. (1999). *Antropología urbana*. Anthropos Editorial.
- Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. Arango.

